



LAS AUTORIDADES RECONOCIERON QUE TIENEN UNA ARDUA LABOR EN SU CAMINO.

Atacama enfrenta déficit de 15 mil viviendas y alerta por baja calidad de vida urbana

URBANISMO. Autoridades, gremios y dirigentes sociales abordaron el complejo escenario de la región en el Lanzamiento Regional del Balance de Vivienda 2025. Seremi del Minvu anunció que se fortalecería fiscalización de viviendas deshabitadas.

Aldo Lingua
cronica@diarioatacama.cl

La Región de Atacama enfrenta un escenario complejo en materia habitacional y de calidad de vida urbana. Así quedó reflejado durante el Lanzamiento Regional del Balance de Vivienda 2025, instancia organizada por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), donde se presentaron análisis sobre el déficit habitacional y los desafíos que enfrentan las ciudades de la zona para transformarse en espacios más habitables, conectados y atractivos para la inversión.

La actividad contó con la participación de autoridades regionales, representantes del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, dirigentes sociales y actores del sector privado. En la ocasión, Daniel Serey, subgerente de Estudios y Políticas Públicas de la CChC, expuso un análisis técnico sobre los requerimientos habitacionales actuales y las propuestas que busca impulsar el gremio para enfrentar el déficit existente en la región.

Actualmente, Atacama mantiene un déficit cercano a las 15 mil viviendas, cifra que sigue marcando una de las principales preocupaciones tanto para las autoridades como para las organizaciones sociales y gremiales.

DÉFICIT Y CIUDADES DORMITORIO

El seremi de Vivienda y Urbanismo de Atacama, Maximiliano Barrionuevo, señaló que el desafío habitacional sigue siendo una de las prioridades de la cartera y destacó que el Plan de Emergencia Habitacional registra un avance de 93% en la región.

“Existe todavía un déficit importante y permanente, donde nosotros seguimos avanzando con la política pública del ministerio. Vamos a continuar impulsando soluciones habitacionales en la Región de Atacama”, indicó.

Explicó que el trabajo no solo apunta a la construcción de viviendas, sino también a la habilitación de terrenos, subsidios de arriendo, mejoramientos y alternativas de autoconstrucción. “Tenemos que lograr un equilibrio en materia de oferta habitacional en la región”, dijo.

Sin embargo, durante la jornada también surgieron cuestionamientos vinculados a la calidad de vida urbana en ciudades como Copiapó. Uno de los puntos abordados fue la percepción de que muchas personas utilizan la capital regional solo como una ciudad dormitorio, debido a la falta de servicios, conectividad y espacios públicos.

En esa línea, el seremi afir-

mó que el bajo índice de calidad de vida urbana obliga a impulsar una mejor planificación y mayores certezas para atraer inversión.

“Eso no solo pasa por vivienda, sino también por servicios, infraestructura habitante, planificación y normativa. Tenemos que construir ciudades más bonitas, más afables y más vivibles”, manifestó.

La autoridad también adelantó que se fortalecerán los procesos de fiscalización respecto a viviendas sociales deshabitadas o utilizadas fuera de los fines para los cuales fueron entregadas.

“Las viviendas tienen que llegar a quienes realmente las necesitan”, enfatizó.

FALTA DE INVERSIÓN

Desde el sector privado, el presidente regional de la Cámara Chilena de la Construcción, Cristian Alzamora, advirtió que el crecimiento económico de Atacama no se ha traducido en mejores condiciones urbanas para sus habitantes.

“Llevamos años entregando muchas riquezas al país, incluso aumentando en un 15% el aporte al PIB, pero eso no se ve reflejado en nuestras ciudades”, afirmó.

El dirigente gremial apuntó directamente al Sistema Nacional de Inversiones como una de las trabas para el desarrollo

regional, señalando que el bajo número de habitantes de Atacama limita la aprobación de grandes proyectos de infraestructura pública.

“Como somos una región pequeña, el per cápita de personas es bajo y eso no nos permite hacer grandes obras”, explicó.

Frente a este escenario, Alzamora planteó la necesidad de avanzar hacia una inversión pública estratégica y potenciar mecanismos de financiamiento compartido entre el Estado y privados para abordar el déficit habitacional.

Entre las alternativas mencionadas aparece el financiamiento urbano compartido, fórmula que permitiría al sector privado participar en proyectos habitacionales utilizando terrenos estatales.

“Hay muchas alternativas para solucionar el grave problema habitacional que tenemos”, aseguró.

El presidente de la CChC también valoró la coordinación existente entre el mundo público y privado en la región, destacando que las distintas administraciones han mantenido una relación técnica con el gremio.

Finalmente respaldó el fortalecimiento de la fiscalización para evitar irregularidades en la entrega de soluciones habitacionales.